

LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA

ENSEÑANZA APÍCOLA EN ESPAÑA



Las autoridades y los cursillistas al llegar al colmenar
de D. Francisco Navaridas, Maestro de Satrústegui
(Navarra).

M. VELASCO. Dibujó.

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ORGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Director de la Sección de Apicultura en la Confederación Nacional Católico Agraria, y del colmenar «Mendicochea» en Miraflores de la Sierra (Madrid)

REDACTORES (por orden alfabético)

Bateriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia.
Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y ex Profesor de Química en la Escuela de Ingenieros de Minas.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.

Pozo (D. Justo), Redactor artístico.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA, habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemany Bellet (D. Antonio); Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes; Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes; Calvo Sánchez (D. Ignacio), Presbítero, Jefe de la Sección de Numismática del Museo Arqueológico Nacional. Publicista; Chocomeli (D. José), Agricultor y Apicultor; Feito (D. José), Catedrático; García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional; González Marín (D. Felipe), Ingeniero Agrónomo, Director de la Estación Superior de Sericicultura de Murcia; Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero y Apicultor; Guedes d'Andrade (D. Eugenio), Redactor de *Gazeta das Aldeias* y otros periódicos apícolas, Conseravdor do Registro Predial, Mirandela (Portugal); Lacasia (D. León), Presbítero; Lillo y Hevia (D. Valentín), Presbítero; López Núñez (D. Alvaro), Subdirector del Instituto Nacional de Previsión, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, etc.; López Lucas (D. Rodolfo), Ayudante de Montes; Olano (D. Jaime); Ráfales Valls (D. Francisco); Río (don Marcelo), Médico; Tarrio Freire (D. Manuel), Presbítero; Trigo (D. Teodoro José), Profesor de Apicultura de la Asociación de Ganaderos del Reino, etc.; Urbina Ortega (D. Pedro), Farmacéutico; Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional. (Colaborador artístico.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

AMOR DE DIOS, 4

M A D R I D

APARTADO 738

Precio de suscripción.

España...	6	ptas. año, pagadas por adelantado
Extranjero...	10	—
Número suelto...	0,75	—
— atrasado	1	—

Tarifa de anuncio

Plana entera.....	60	ptas. inserción
Media plana	40	—
Cuarto de plana	25	—
Octavo de plana	15	—

Descuento

Por tres inserciones.....	10	por 100
Por seis	15	por 100
Por doce	25	por 100

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos de colmenar del suscriptor y material: libros, etcetera, usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor.

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Infantas, 42.-MADRID

Ahumadores MI-DER-AC

Especialidad que satisfará a los apicultores más exigentes; precio: de hoja de lata doble, pesetas 10,50; de cobre, extra, 14,50. Artículo recomendable.

Frascos cristal

con tapa de aluminio a rosca, forma ánfora, cabida 450 gramos aproximadamente; precio: 65 pesetas el ciento y 0,70 uno.

Sin tapa, para adaptar tapas de pergamino, corchos o cierre glutinoso, de igual forma, cabida y fabricación; precio: 60 pesetas el ciento y 0,65 la unidad. Embalajes y portes a cargo de los clientes.

Espuelas

Varios modelos, todos mejores, y 40 por 100 por lo menos más baratas que las corrientes en el mercado.

Cepillos

grandes, suaves, de esmerada fabricación, lavables, a 2,50 y 3 pesetas.

Ceras estampadas

de las mejores marcas fabricadas en España, y en breve se ensayarán marcas extranjeras de las de mayor fama.

Utensilios "Perret Maisonneuve"

para la cría de reinas; quedan algunos y en camino los que faltan, por haberse vendido la primera remesa con imprevista rapidez.

Libros de Apicultura

Surtido de los mejores y más corrientes; se proporcionan todos los demás sin aumento del precio de librería.

Espaciadores metálicos

para cuadros, en cinc y hoja de lata, a 5 pesetas el ciento.

Excluidores de reinas "Herzog"

Representación exclusiva de esta importante firma especializada en la fabricación de artículos metálicos para Apicultura. Son algo verdaderamente especial, de absoluta precisión, sólidos, *exclusivamente* metálicos. No se dañan las alas de las abejas, y son muy baratos; con marco de madera, a 7,25 pesetas; sin marco, a 6. Tamaño en almacén: 555 x 400 milímetros. Se encargan otros tamaños, según la importancia y plazo fijado en el pedido.

Alambre

para cuadros; mazos de 250 gramos, a 1,50 pesetas.

Y todo cuanto quieran los señores apicultores, pues si no lo hay se pide, y si no parece se inventa, pues MI-DER-AC, ante todo y sobre todo, busca el servir a los clientes, sin reparar en sacrificios. MI-DER-AC es la casa del apicultor.

MI-DER-AC

Infantas, 42, Madrid

MI-DER-AC

Inventario completo con lista de precios, en preparación.

Un paso gigante en la explotación de las abejas



representa para los apicultores el empleo de la

Colmena de tolva (Sistema Chocomeli)

por cuanto en la práctica permite
la mayor producción
con el menor esfuerzo

Con ella se obtiene una puesta máxima de la reina y renovación oportuna de ésta. Condiciones insuperables de invernada y de higiene; manipulaciones sencillas sin peligro de aplastar abejas; limpieza automática del interior; gran economía de capital y de gastos, pues con *pocas* colmenas y *poco* trabajo se cosecha *mucho* miel; construcción sólida y esmerada.

Un solo ensayo le convencerá

de las superioridades de la *colmena de tolva*, premiada por Jurados de calidad.

La más racional! ¡La más productiva! ¡La más barata!

Pida usted hoy precios a

MI - DER - AC

Infantas, 42

Madrid

Infantas, 42

NOTA.—La fabricación de la tolva está reservada por su inventor en virtud de la patente reglamentaria. Quien desee construirla puede adquirir la autorización necesaria dirigiéndose a D. José Chocomeli. Carcagente (Valencia).

LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año VII
Núm. 79.

VADE AD APEM ET DISCE
SAPIENTIAM

Diciembre
1928

† El 27 de Diciembre se cumplirá el tercer aniversario de la muerte de la Señora Doña Felisa de Larrucea y Lámbarri de Liñán. El Director de LA COLMENA agradecerá a sus amigos una oración. Dios se lo pague

Don Víctor Pascual Arribas

Con profundo pesar doy cuenta a mis Maestros, y a los lectores de LA COLMENA de la primera baja en la lista de los ex-alumnos de la «Escuela de Apicultura de Mendicoechea», y alta en las regiones en que sin miserias, ni alternativas se goza del premio alcanzado por la laboriosidad y la virtud. Víctor Pascual Arribas, Maestro de Valdeuviel en la provincia de Soria, supo destacarse entre sus aventajados compañeros por una cualidad, que creo esencial a un Maestro, y que el Maestro divino recomendaba a sus discípulos al decirles «se hicieran pequeñitos, se añinasen» y tuviesen blandura de corazón, porque Víctor Pascual, era un niño, de una sensibilidad que no podía dominar y que se traducía en una emoción que transmitía a cuantos le rodeábamos ¡Qué efecto el de ver a aquel hombre en plenitud de su vida, ágil, vivaracho, enérgico, con aquel bello contraste de su pelo gris con la cara atezada por el ambiente campero, llorar como un niño al abandonar la Escuela de Mendicoechea! ¡Bendito el don de lágrimas, y bienaventurados los hombres, muy hombres que saben llorar! Con singular afecto

conservo la carta dando cuenta de sus proyectos para la organización de su Coto apícola llena de entusiasmos y de optimismo. La muerte truncó sus ilusiones. ¡Feliz el que acabó la jornada tras un trabajo honrado y con una vida apacible y serena! Tristes los que aun hemos de luchar por merecer el eterno y verdadero descanso que debemos pedir para el cariñoso compañero que se nos adelantó en el camino.

Reciban su Viuda e Hijos el testimonio de nuestra condolencia afectuosa.

N. J. DE LIÑAN Y HEREDIA

En la Iglesia de Miraflores de la Sierra, se celebró el 1 de Diciembre un solemne Funeral y Responso por el alma de D. Víctor Pascual Arribas costeado por la Escuela de Apicultura y al que asistió numerosa y distinguida concurrencia figurando entre ella el Alcalde y Maestro D. Jerónimo Sastre, el Juez Municipal D. Domingo Lorente y en representación del Director de la Escuela, su padre el Sr. Conde de Doña Marina.

SUMARIO: Liñán y Heredia (N. J. de): Don Víctor Pascual Arribas.—Liñán y Heredia (N. J. de): Algo sobre envases.—Correa Calderón. Los trabajos y los días.—Dr. Liher. Apicultura y Matemáticas.—Olano (Jaime de) Las abejas y las uvas.—L. H. Un notición.—Un buen Apicultor y un buen Alcalde.—Olano (Jaime de) Para D. Francisco Elguero.—Rodrigo (Florencio) Apicultura Práctica. Noticias, Variedades, Avisos.

OPINIONES

Algo sobre envases

La lamentación casi corriente de todos los Apicultores, es la de que no se vende la miel, y la respuesta invariable que doy a todos es: no se vende porque no se conoce... o se conoce mal, lo que es peor, pues si: *nihil volitum quid praecognitum*, y perdón por el latín, que en buen romance vale tanto como: «no se quiere lo desconocido», se aborrece lo que se conoce, y resulta malo. Mucho, muchísimo hemos adelantado, pero tan en pequeña escala, que podemos asegurar los apicultores no hemos hecho nada por llegar al *gran público*, por popularizar la miel, y popularizada, despertada la curiosidad, primero, y el apetito después, satisfacer una y otro ofreciendo un producto absolutamente puro, limpio y a *precio barato*, que pueda competir en el mercado con *alimentos* análogos, que a un precio asequible unen lujosa, artística y cuidada *presentación*.

A mi juicio, el problema apícola en España, tiene los puntos fundamentales siguientes:

1.º Propaganda y divulgación de las cualidades y ventajas de la miel como *alimento*.

2.º Preparación de la miel en condiciones de pulcritud y limpieza absolutas.

3.º Limitación en precios, para que remunerando capital y trabajo no resulten usurarios.

4.º Envasado conforme al destino que se de al producto.

Aunque sea un poco desordenada la exposición, deseo tratar hoy, sólo del

cuarto punto, dejando para otros artículos los tres primeros, en los que expondré mis ideas, con el fin de que colegas más autorizados las ilustren, completen o desechen, si como me temo, no las encuentran aceptables. No pretendo el triunfo del amor propio, sino el de mi amor a la Apicultura, y no busco el aplauso, sino despertar inquietudes, y que entre todos, resolvamos lo que a todos toca, y a todos interesa. Si digo alguna tontería, caiga la responsabilidad, sobre la *tontería inicial*, de haberme elegido Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores, cargo que tanto me honra, como me pesa, y para el que sigo sinceramente creyendo, soy muy endeble.

El tema de los envases debe descomponerse en mi modesta opinión así:

a) Envases para grandes partidas y exportación y venta en masa.

b) Envases para el consumo familiar y exportación de lujo con marca.

c) Envases populares al alcance de todo el mundo.

a) Los grandes consumidores de miel, fabricantes de turrone, droguerías, pinturas, etc., no suelen ser muy exigentes, y en cacharros viejos, generalmente sucios, de todo género y material, admiten la miel, cuya impureza no les preocupa, pues como uno me decía: «el fuego lo limpia todo». Verdad es que en razón directa a lo que *no* exigen, está el precio, y *el apicultor*, suele percibir por su miel *adornada* con abejas pulverizadas,

piedras, pajas, y toda suerte de materias extrañas, un precio que oscila entre setenta y cinco céntimos y una veinticinco, y a veces menos, y algunas, pocas, más. Un apicultor amigo llegó a vender a dos pesetas su cosecha, a una fábrica de turrón, que *por no tener mieles mejores*, las había

cierre que hiciera fácil llenado, vaciado y limpieza: consistencia que no requiriese embalaje: y peso tal, que dos envases pudiesen ser cargados en una caballería. Este requisito en *general*, lo considero indispensable, pues la mayor parte de los colmenares, no están en sitios de fácil acceso, a ferroca-



comprado a los acaparadores que van por los pueblos, a una, y una veinticinco. ¿Qué habrían cobrado los productores? Todos los apicultores *unidos* y con bien organizadas asociaciones regionales, agrupadas a su vez en el Sindicato, Consorcio o Agrupación nacional (el nombre no hace al caso), podríamos tener una cantidad respetable de *envases únicos*, cuyo importe se amortizaría con un pequeño alquiler, pagado por cada apicultor, y un insignificante recargo, satisfecho por el comprador bien en el precio de la miel o en el del envase, si quería quedarse con él. Los apicultores, podían constituir un *depósito* en su *Asociación regional*, a responder de pérdidas o deterioros y la Asociación a su vez, responder al Sindicato Nacional. Estos envases debían tener las siguientes características: facilidad de cierre hermético y precintable: diámetro en el

rril o camión, o cerca de puestos de embarque y es preciso sacar la miel en envases pequeños, y de éstos transportarlos a bidones metálicos o barriles de cien kilos, prácticamente inmanejables en la mayor parte de los colmenares, y con los elementos de que suele disponer un apicultor. La miel presentada en tal forma con la garantía solidaria, de una Asociación fuerte y solvente engranada con una Asociación Nacional, no hay duda de que obtendría un *precio medio*, superior a los actuales, y remunerador para el productor, sin más intermediario que *él mismo*, como asociado, y participante por lo tanto en los beneficios comerciales de gestión y venta. La solución para este primer aspecto del asunto no es más que *una*, de las *tres* que preconizaba Napoleón para ganar batallas: dinero, dinero y dinero facilísimo de obtener si nos unimos *todos*,

y pagamos cinco o diez céntimos por colmena y año, como me decía no ha mucho, mi querido amigo Fernando Escalera, que sería de los que más *peras gordas arrimaran* pues tiene muchas colmenas.

b) El segundo apartado es más fácil de resolver, por necesitar menos

falta, y queda siempre un aspecto artístico y elegante.

Las tapas irán preparadas para que pueda ponerse un precinto, requisito *que nunca debe omitirse*, y está al alcance de todo el mundo. El letrero general, va en alemán e inglés, pensando en la exportación y señalando *ter-*



dinero, y creo, haberlo resuelto, con la cooperación de mi benemérito y fraternal amigo Fernando del Portillo, a quien todos los apicultores debemos gratitud por su desinterés, rayano en la *primada*, en muchas ocasiones. Por su indicación, encargué al exquisito artista D. Miguel Velasco, un proyecto, que a mí me parece excelente, y llena las aspiraciones del gusto más depurado en cuanto al Arte. Va en dos colores: azul y amarillo Talavera, y el conjunto a juicio de competentes, no puede ser más elegante. La cara principal está estudiada para poder poner *pegada* una etiqueta que individualice la marca, y que puede *individualizarse* más aún, si el pedido excede de 3.000 botes en cuyo caso la fábrica, *sin aumento de precio*, imprime las tapas con la leyenda que se desee, en negro y oro. Si no se quiere poner etiqueta, podrá observarse, que el dibujo está hecho en forma tal, que la cartela decorativa, evita se note la

minantemente, el carácter de *miel española*, pues por fortuna podemos enorgullecernos de ella y parangonarla con las mejores del mundo. De los letreros de los costados, sólo requiere explicación el referente a la garantía, que la denominación común de *Sindicato Nacional de Apicultores*, leyenda impresa en la parte superior, daría a las mieles, encerradas en dicho envase. Ese Sindicato no puede ni debe desacreditarse, y su firma, *que es la de todos los Apicultores*, es preciso tenga una respetabilidad indiscutible, para ello son precisas precauciones y estas serán las siguientes: 1.ª Todo apicultor que quiera utilizar esos envases ha de enviar una muestra, de la miel que pretenda envasar, a la Asociación referida, si existe, y al *Sindicato Nacional*, comprometiéndose a que toda la miel envasada sea igual a la muestra, e indicando la cantidad aproximada que ha de envasar. 2.º Las latas llevarán adherido un sello del Sindicato,

numerado, y como habrá un Registro de sellos servidos, cualquier reclamación podrá saberse a quién se refiere, y estudiarse si es justificada o no. 3.^a En todo momento, el Apicultor consentirá a la Delegación en su región o provincia del Sindicato, o a un miembro de la Asociación regional, el examen de cualquier envase, para comprobar si corresponde a la muestra de-



positada. 4.^a La cantidad de envases que pueden pedirse es indiferente, y serán servidos directamente de la Fábrica con portes y embalajes a cargo del comprador, y el pago de dichos envases se hará a *Mi-Der-Ac*. Y aquí viene la explicación de por qué el sello de *Mi-Der-Ac*, va en la cara opuesta, explicación para muchos innecesaria, pero a todos conveniente. *Mi Der Ac*, se constituyó sin mira industrial, aspirando tan sólo a conseguir, como va consiguiendo, que muchas mieles desconocidas, conquistasen el mercado de Madrid, con un verdadero sacrificio, el que supone pagar sólo de contribución cuatro mil pesetas y cinco mil quinientas de casa, aparte del personal y el trabajo no remunerado, de sus gestores. Libros a la vista, puede demostrarse que no ha existido la menor ganancia, y ¿es mucho pedir a los colegas en cuyo beneficio se tra-

baja, procuren el anuncio de esa Casa, y tratar de conseguir, que algún día llegue a reintegrarse de los gastos hechos, y poder, sin perjuicio de nadie obtener al menos la justa remuneración al trabajo y esfuerzo de dos hombres de buena voluntad? Por otra parte, si a alguien esto no parece equitativo, lo que dudo, puede tapar con otra etiqueta, esa de *Mi Der Ac*, y tiene un envase litografiado y artístico, más barato, así nos lo asegura el fabricante, que un envase igual en blanco, y a precio lo mismo que si encargase 50.000 envases que es la cifra exigida para los precios de gruesa. Para cerrar contrato con la Fábrica, sólo es preciso contar con un número suficiente de apicultores, que permitan un cálculo aproximado de cantidad anual. Los tamaños serán de kilo y de medio kilo, por ahora. Lo que es absolutamente indispensable, es el compromiso, de no envasar miel distinta, ni en distintas condiciones a las de la muestra, y si ésta no fuese satisfactoria no se enviarían envases. En el precio de éstos, no se pretende obtener ganancia, sino simplemente pagar gastos de correo, dibujos, etc., etc., es decir, que no es un negocio para *Mi Der Ac*, lo que en un día podrá hacer el Sindicato, con apropiados medios de que hoy carece. La diaphanidad de mi vida, y de mi actuación en materia apícola, me autoriza a hablar con toda claridad, y si alguno cree busco mi negocio, peor para él, tiene la pena de pensar mal, y si es honrado, la de comprobar los fundamentos de su mal pensar, y la obligación moral, de demostrar mi incorrección, y de probar el gatuperio. Si se tratase sólo de vender envases, ¿qué me importaba que en ellos fuera cualquier jaroque en lugar de miel? ¡Ah, pero entonces, ni podrían llevar el nombre del Sindicato, ni una marca a la que van vinculados dos nombres, que estiman en todo cuanto vale su reputación, el de Fernando del Portillo, y el mío modestísimo, pero hasta ahora, a D. g.

honrado! Si no pudiese hablar con esta sinceridad, no sería decoroso en mi ocupar el puesto que ocupo, ni en los Apicultores consentir que lo ocupase.

c) La idea del envase *popular*, es de nuestro querido colega D. Fernando Escalera, y feliz como todas las suyas. Trátase de conseguir con ella que las mieles *anónimas*, las de aquellos cosecheros, que no quieran molestarse en crear una marca, tengan el envase en botes sumamente económicos, que estén al alcance del más modesto obrero, que pueda dar un *alimento* sano a sus hijos, y consumirlo sin sacrificio de la familia. Pero estas mieles *baratas* que llevarían tan sólo el nombre del Sindicato Nacional de Apicultores, y una marca genérica por regiones, por flor, etc., ha de entenderse no han de ser mieles *malas*, nada de eso, tienen que ser como las mejores, y extraídas y obtenidas, con la misma pulcritud, y el mismo esmero, pero más *en serie*, por emplear una frase de la moderna industria, y, por tanto, más baratas. El estudio de estos envases se está haciendo por la Junta del Sindicato bajo la dirección del señor Escalera, y esperamos llegar a una solución, y quizá hasta pueda tenerse envase decorado. La miel así preparada, servirá para todos aquellos que *la conocen*, y que lleguen a conocer y percatarse, de lo que es el Sindicato: no un *trust* de negociantes, que quieren a toda costa enriquecerse, sino una colectividad de *hombres honrados* que desean la justa remuneración a su trabajo, a cambio de fomentar una riqueza, y de proporcionar a sus conciudadanos, un alimento muy sano y muy español. Mas estos bellos sueños, no podrán pasar de tales, sin la cooperación y la unión de todos cuantos en España criamos abejas, que somos muchos, y mucho podemos *si queremos honradamente*, pues, no es honrado que del trabajo de unos pocos, se aprovechen los demás, sin poner ellos nada.

De los envases de cristal no he tra-

tado de intento; están a un precio inabordable y sólo en muy contados casos puede pensarse en ellos. Con el tiempo acaso podríamos pensar en adquirirlos, pero no creo fácil llegar entre todos, a la cifra precisa para obtener buenos precios, que habría de ser superior a cien o doscientos mil.

Largo ha sido este artículo, pero he procurado sea claro y sincero. No sé si habré conseguido lo primero, creo que sí lo segundo. De todos modos, como Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores, no me creo *Pontífice apícola*, y como tal infalible, pero por considerarlo *un deber* he creído tenía que expresar mi opinión modestísima, pero bien intencionada, y dar cuenta de una solución práctica de *una parte* del problema, en la que en el peor de los casos, sólo perderíamos mi querido y fraternal amigo Fernando Portillo y yo, y esto no puede menos de estimarse como una demostración, de lo inspirados que estamos en el apotegma de: *«obras son amores y no buenas razones.»*

Para otro artículo dejo lo referente a *Propaganda y divulgación*, y para sucesivos los números 2.º y 3.º de este trabajo, que realizo con el mayor entusiasmo, y podría llamar *«Mi criterio apícola»*.

¿Será aceptable? Me alegraré, por no defraudar las esperanzas que cariñosamente pusieron en mí, mis queridos colegas.

¿Es rechazado? ¿Me *silban*? Pues será la terminante demostración, de la razón que tenía para rehusar el honor y se convencerán todos, de que al hacerlo, no me inspiraba una falsa modestia, sino un estricto sentimiento de Justicia. (La pongo con mayúscula por no referirme a la administrada por los hombres.)

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

NOTA. Los costados en blanco del envase llevarán uno de ellos el siguiente texto: «La Miel pura se solidifica o granula, pa-

sado algún tiempo. Calentad la lata al baño maría y recobrará el contenido transparencia y fluidez. Preservadla de la humedad. El Sindicato Nacional de Apicultores, garantiza la Miel contenida en sus envases precintados, y ruega se le comunique cualquier deficiencia que se note, para explicarla, corregirla y, en su caso, castigarla y en el otro costado un extracto de las cualidades de la Miel como alimento y de la excelencia de las mieles españolas. No se reproducen las inscripciones en el fotograbado, por no haberse terminado el dibujo.

Los trabajos y los días

«O Cura das abellas»

Con verdadera satisfacción, publicamos la Crónica de un diario de Vigo, sobre la labor de nuestro venerado amigo D. Benigno Ledo. Como eludimos el que se tome LA COLMENA por una sociedad de bombos mutuos, procuramos ser parcos en elogiar a los amigos por nuestra cuenta, pero nos satisface ver que por fuera se les hace Justicia, y que su patriótica labor es estimada.

Por estas aldeas de Dios ha llegado en misión de apasionada propaganda D. Benigno Ledo, conocido en Galicia con el honroso sobrenombre de «O Cura das Abellas».

Simpático el ejemplo de este buen Cura rural, que allá en su parroquia de Argozón, en las montañas de Chantada, dedica toda su vida al aprendizaje y a la maestría de la Apicultura moderna, y que no contento con haber perfeccionado y ampliado su propio colmenar, se dió a comunicar la buena nueva entre los campesinos de su comarca y luego a predicar su práctica a todas las gentes de Galicia por medio de conferencias, como si la Apicultura fuese su otro Evangelio.

Aunque modestamente se ha premiado su laboriosidad, autorizándole el Obispo de la Diócesis para que pueda residir fuera de la parroquia y concediéndole la Diputación de Lugo una

pequeña subvención para que por medio de cátedras ambulantes expandiese sus conocimientos por los núcleos rurales.

Por estas aldeas de Dios ha llegado D. Benigno, con su caja misteriosa.

Es un «creguiño» bajo, rechoncho, con una cara de niño, en la que se abren dos ojos atentos a todo, de un azul clarísimo. Más que el rostro en su totalidad, son los ojos el espejo del alma, como los brocales del pozo íntimo. Asomándose a estos ojos de tan límpido mirar de D. Benigno Ledo, se adivina su alma sencilla e inocente.

Habla, habla, pero no pretendáis que hable de otra cosa que de su afición irreprimible. Para él no existe lo demás. El mismo mundo no es más que un apiario un poco desorganizado, que habría de ir convirtiendo en movilista.

Este buen don Benigno es incansable. En dos días ha dado tres conferencias. Tanto como por el contenido, hemos admirado en ellas el buen orden didáctico, el método con que expuso su ciencia. También su tono llano, sencillo, en un castellano empedrado de expresivas palabras gallegas, para que el público, compuesto en su mayoría de aldeanos, comprendiese sus teorías.

En la primera habló de las abejas obreras, de las púdicas y solícitas abejas, de «las castas bebedoras de rocío» (Victor Hugo), de la abeja como «vanguardia del campesino» (Chateaubriand), del respeto y obediencia que toda la colonia siente por la reina; de la reina; de la miel, «presente divino que nos viene de los cielos» (Virgilio); de los zánganos. Esta primera lección no era solamente una admirable vida de las abejas, que algunas veces recordaba las bellas páginas de Maeterlinck, un elogio de la calidad de sus frutos, sino que también nos pareció una intensa lección de ciudadanía. Nuestra tierra nos parecía una vasta colmena, imperfecta, en la que deberían regir las normas eternas y sabias de las abejas. Cuando conta-

ba las fechorías de los zánganos, instintivamente nos acordábamos de los pequeños caciques que pululan por nuestras aldeas viviendo a cuerpo de rey sin trabajar.

Para la segunda conferencia ya don Benigno Ledo llevaba en la mano su misteriosa caja. La abrió, y ante el asombro de los oyentes fué mostrando pequeños modelos de las más perfectas colmenas movilizadas, de los útiles necesarios al moderno apicultor, y a su vista, fué exponiendo las conveniencias de transformar la colmena rudimentaria del país, hecha con un tronco de árbol horadado, en colmenas movilizadas, de cuadros, que producen de cuarenta a setenta kilos de miel al año.

La tercera fué, más que una conferencia, una serie de respuestas a las preguntas que hacían los asistentes, resolviendo sus dudas y dificultades.

Fuó este un Cursillo de divulgación, que por su carácter práctico, no ha sido estéril. De su eficacia es buena prueba el eco que ha dejado, logrando que algunos aldeanos comenzasen a aprovechar sus enseñanzas.

Y sobre todo, nos ha demostrado a nosotros espectadores, la conveniencia de que estos aprendizajes agrícolas, ya que no pueden sostenerse de un modo permanente en los núcleos rurales más importantes, fuesen muy frecuentes en nuestras parroquias. Si unos cuantos profesores, en cátedra ambulante, recorrieran las aldeas gallegas enseñando las prácticas modernas de la ganadería, de la maquinaria agrícola, de los abonos, de la avicultura, de las industrias lácteas, de la sidrería y de la vinificación, de la manufactura del lino, de la hortalicultura, etc., pronto se formaría un ambiente propicio y extenso a la renovación económica de Galicia.

Y entre todas estas enseñanzas, una de las que más atención debía merecer habría de ser esta de la Apicultura ya que Galicia es, después de Levante, el país más melífero de España. Bien

ha hecho la Diputación de Lugo en crear cátedra ambulante de esta especialidad y en nombrar para desempeñarla a este buen Cura de Argozón, que, eso sí, hubiera necesitado de mayores medios para poder desarrollar sus incansables energías, a este buen Cura de Argozón abeja él mismo, como ellas infatigable. Si aceptáramos la teoría de Platón, de «que todas las almas entran en una condición de existencia en relación con la vida que llevaron», de que «es verosímil que sus almas, al nacer de nuevo, entren en cuerpos de animales sociales y dulces, tales como las abejas, avispas y hormigas», este D. Benigno Ledo, volvería a la vida convertido en una dorida abeja, laborioso insecto que él tanto ama.

CORREA CALDERON

(De un diario de Vigo.)

Apicultura y Matemáticas

El Profesor de Matemáticas del Instituto de Teruel, D. José M. Jiménez y Osuna ha publicado un librito, muy celebrado por los especialistas y que titula: *«Recreaciones matemáticas en el Campo de las Ciencias Naturales»*, y en las páginas 138 a 142 dice lo siguiente con el epígrafe de *«Estructura de los panales de las abejas»*:

«Son las abejas como todo el mundo sabe, unos insectos del orden de los Himenópteros, familia de los Melíferos, género Apidos, que viven reunidas en sociedades numerosas, de un orden y disciplina social admirable, y con un instinto tan soberanamente notable para realizar las obras de que se sirven y las funciones que integran su vida, que alcanza a veces los rasgos de la inteligencia humana.

No otro agente director parece haber presidido la fabricación de sus panales; son éstos, como se sabe, unas construcciones de cera especies de anaquelerías de a dos caras paralelas o frentes verticales, cuajados de cel-

dillas horizontales, unas con la entrada por un frente y las otras por el frente opuesto; celdillas de cuatro tamaños distintos, según que se destinan a servir de almacenes de miel, o para la cría de las obreras, de zánganos o de madres; pero cuya forma es siempre la misma. El principio en que descansa estas construcciones es el de un máximo aprovechamiento del espacio con un mínimo gasto de cera.

Tratándose de economizar espacio, la forma interior de las celdillas debe de quedar todo lo más ceñida posible al cuerpo de la larva adulta de abeja; esto es, ser aproximadamente cilíndricas con fondo cónico. Perfectamente cilíndricas no conviene, porque, las alas y las patas plegadas a lo largo del cuerpo de la larva, necesitarían un pequeño aditamento especial; y porque siendo entonces círculos sus secciones rectas, varios círculos no pueden acoplarse unos a otros en un plano sin dejar intersticios entre cada tres, que serían espacios completamente desaprovechados.

La sección recta de las celdillas tiene, pues, que ser poligonal y tal que permita, con el mayor número de lados, cubrir un plano sin dejar intersticios. Y como el polígono de mayor número de lados capaz de formar redes planas regulares, es el exágono regular, prismáticos exagonales deben ser y son en efecto, los alveolos de los panales. Por la misma razón son exagonales los ojos sencillos integrantes de los ojos compuestos de los insectos, las secciones planas de las células del tejido conectivo comprimidas por el crecimiento, etc.

En el panal de alveolos exagonales, a más de la economía de espacio, la hay de cera, pues cada tabique lateral sirve para dos. Si el fondo se dejara plano siendo cónica la terminación abdominal de la larva adulta, quedaría a su alrededor interiormente un espacio inútil; hay que hacer piramidal dicho fondo. Y ¿cuál sería su forma para lograr sin disminución de espa-

cio una economía de superficie? No hay más que una: un apuntamiento triédrico con rombos trazados por tres vértices alternados de la base exagonal.

Este apuntamiento, cualquiera que sea su profundidad desde la base del prisma de que parte, no altera el volumen de dicho prisma y permite que cada tres celdillas contiguas de las que tienen su entrada por una cara de panal formen entre sí un fondo piramidal análogo para una celdilla de las que tienen su entrada por la otra cara. Es decir, que los tabiques rombales limitantes de estos fondos son también utilizados por sus dos caras, sirviendo para dos alveolos.

Pero donde la economía de cera es llevada a un grado verdaderamente asombroso, es en el hecho de dar a esos rombos una inclinación sobre la base del prisma, para la cual la superficie total del cuerpo es un minimum; en efecto, suponiendo uno la arista básica del prisma, l la arista lateral y x la distancia del vértice del fondo triédrico a la base suprimida es fácil componer el área total S del cuerpo en cuestión con sumas de trapecios y rombos y ver que tienen por expresión:

$$S = 3(2.1 - x) + \frac{3}{2} \sqrt{12x^2 + 3}$$

Para que esta expresión sea un minimum, es condición precisa que su derivada sea nula; esto es, que se tenga:

$$6x = \sqrt{12x^2 + 3}$$

o sea

$$x = \frac{\sqrt{2}}{4}$$

valor que, haciendo positiva a la derivada segunda, se ve que corresponde a un minimum.

Y como en el triángulo rectángulo de catetos x y 1/2 el ángulo opuesto al x mide el rectilíneo del diedro de inclinación que buscamos, resulta:

$$\operatorname{tg} \alpha = \frac{\sqrt{2}}{2}$$

de donde

$$\log. \operatorname{tg}. \alpha = \overline{1}, 849485,$$

y por consiguiente:

$$\alpha = 35^{\circ} - 15' - 54''$$

Esta es, si no precisamente la inclinación de los rombos alveolares sobre la base del prisma con que las abejas fabrican sus panales, un valor promedio muy aproximado, que para la precisión matemática de la Naturaleza, es suficiente, dando con ello cumplimiento a todas las condiciones matemáticas para la realización del minimum de superficie, sin disminución de volumen, y, por consiguiente, del minimum de gasto posible de cera, sin haber olvidado las necesidades y comodidades de la larva adulta, puesto que cuando ésta va a ser mayor se la destina mayor celda.»

Confesamos nuestra absoluta incompetencia para analizar los cálculos que inserta, pero con todo el respeto que un Doctor en Ciencias Naturales nos merece, y suponiendo que *científicamente* es cierto cuanto afirma, nos vamos a permitir alguna observación, de la que nos parece inferir que en este caso la Ciencia está en un ligero desacuerdo con la Realidad, que puede alcanzar un colmenero.

La descripción de los panales como «*anaqueleries*» de a dos caras paralelas o frentes verticales, cuajados de celdillas de *cuatro* tamaños distintos, según que se destinen a servir de almacenes de miel, o para la cría de obreras, de zánganos o de madres; pero cuya forma *es siempre la misma*» nos deja un poco confusos, comparando la descripción científica con un panal que tenemos ante los ojos, al ver que... no casan.

La idea que teníamos de *anaqueleria* nos hacía pensar en una serie de líneas *paralelas* formadas por los *anaqueles* o baldas; pero la línea que for-

man los alveolos, forzosamente es quebrada, y aunque paralelas las diferentes líneas que la forman entre sí, no da la sensación de un anaquel, ni mucho menos. Y tampoco en los panales son *horizontales* las celdillas sino oblicuas a la lámina central de cera que sirve de eje o tabique divisorio al panal. Dudamos de la frase «la entrada por un frente y los otros por el frente opuesto»; (¡perdón por nuestra torpeza!) pues si se habla de los frentes del panal estamos conformes, pero no si la *oposición* se refiere a las celdas, que se oponen no una a otra, lo que fácilmente se comprueba con el sencillo experimento de perforar con un alfiler el centro de cada uno de los rombos que forman el fondo de los alveolos. Y en lo que decididamente la Naturaleza está en franco desacuerdo con la Ciencia, al menos con la del distinguido Profesor Sr. Jiménez Osuna, es en lo de los cuatro tamaños distintos, según que se destinen a servir de almacenes de miel o para la cría de obreras, de zánganos o de madres, pero cuya forma es siempre la misma. No señor, respetable Profesor, de ninguna manera, y como no pretendo me crea por mi palabra, le invito a ver todos los panales de mis ochenta colmenas y comprobará que las abejas hacen celdillas exagonales de distinto tamaño en efecto, según sean para obreras o zánganos, y que *indistintamente* sirven para almacenar miel, sin que para este menester construyan celdillas especiales. Además, sin salirnos de la Geometría construyen celdillas de *transición*, triangulares, cuadradas, pentagonales y de las más arbitrarias formas para *enlazar* celdas grandes con chicas, y completamente de forma *diferente* (la de un glande o bellota), las que sirven para criar madres, y suelen llamarse maestriles, realeras, etc., y que nunca sirven para almacenar miel... porque se caería.

Cuenta D. Juan Valera, en una de sus cartas de Rusia, que el viaje se hacía con dificultades y procedimien-

los bastante rudimentarios en cuanto a la dirección de ruta, pero solían llegar a las etapas previstas. Formaba parte de la expedición un cultísimo Oficial de Estado Mayor, que mal conforme con el empirismo, quiso organizar la marcha científica, y planos y compases en mano y auxiliándose de cálculos matemáticos organizó los itinerarios, pero, ¡oh dolor! se perdieron en las estepas, y fué preciso apelar de nuevo al empirismo para llegar a San Petersburgo. D. Juan siempre optimista, nunca pensó en que la Ciencia de su compañero de viaje, dejase de ser perfectamente exacta, pero creía que el suelo de Rusia no estaba preparado para gozar de sus beneficios. Acaso les ocurra lo mismo a nuestras abejas, en discrepancia por ahora, con las que la Ciencia del Sr. Jiménez Osuna nos describe.

Y para completar las Matemáticas apícolas recordamos lo que cuenta Tonny Kellen, y reproduce Alphandery en su libro: «Recreations de l'Apiculteur». Reaumur propuso al célebre matemático Koenig el siguiente problema: «Entre todas las celdas exágonas de fondo piramidal compuestas de rombos semejantes e iguales, determinar la que puede ser construída con el mínimo de materia». Por medio del cálculo infinitesimal llegó Koenig a este resultado: el ángulo obtuso debe tener 109°, 26' y el agudo 70°, 34', de donde concluyó Reaumur que la abeja había resuelto el problema *casi* exactamente, con la insignificante diferencia de dos minutos. Mucho tiempo fue indiscutido el resultado, pues, ¿quién osaría dudar del cálculo de un sabio como Koenig?

Años más tarde naufragó un buque salvándose la tripulación y buscando las causas del siniestro, se averiguó que las Tablas de logaritmos de que se valió el Capitán para determinar el grado de longitud tenían un error, que hizo equivocar el rumbo y determinar el accidente, y esas Tablas fueron utilizadas por Koenig. Corregido

el error y rehecho el cálculo... tenían razón las abejas, los ángulos teóricos, correspondían exactamente a los reales del fondo de las celdas.

Y siguiendo con los cálculos, tomamos del citado libro de Alphandery los siguientes: los alveolos contenidos en doce cuadros de una colmena Dandant-Blatt, superpuestos representarían cinco veces, poco más o menos, la altura de la Torre Eiffel o el tercio de la altura del Mont-Blanc. En efecto, teniendo el cuadro D. B. 42 × 27 centímetros, su superficie es de 11 decímetros cuadrados 34, o sea para los once cuadros

$$11,34 \times 12 = 136,08 \text{ dms.}^2$$

A razón de 854 celdas por d. c. en las dos caras el número de celdas será de

$$136,08 \times 854 = 116.212.$$

Y como la profundidad media de un alveolo es de 0,0125 m., las celdas superpuestas tendrán una longitud total de

$$116.212 \times 0,0125 = 1452 \text{ m. } 65,$$

o Pitágoras fué un porro.

Los apicultores aficionados a calcular, pueden entretenerse durante el invierno, y por ahora digamos nosotros el título de la pieza dramática, creemos que de Vital Aza: «Basta de Matemáticas».

DR. LIHER.

Las Matemáticas traen a nuestra memoria, la existencia de bastantes suscriptores *morosos*, de cuyo buen deseo estamos seguros, y por eso nos permitimos recordarles la conveniencia de abonar sus descubiertos, para normalizar la marcha de nuestra Administración. Gracias anticipadas.

Las abejas y las uvas

A propósito de una ingeniosa
orden municipal

Con estos mismos titulares leo en el número 1.522 de la revista portuguesa «Gazeta das Aldeias», un artículo firmado por el Excmo. Sr. Gil Monedero, y que por estimar interesante, ya que contribuirá su conocimiento a desterrar prejuicios aun existentes, me complazco en traducir lo más importante de su contenido.

El protestante se expresa así:

«Es de veras lamentable la ignorancia de muchas personas, porque las lleva al punto de tomar una resolución, como la que se apunta en el número 1.519 de la «Gazeta» de 28 de octubre.

¿Quién se atreverá a afirmar que las inteligentes abejas comen las uvas?

Si estuviéramos en el siglo xv no sería de admirar, mas actualmente, con tantos estudios y comprobaciones, no hay razón para que se proceda con salvajismo, que desgraciadamente para mal de todos nosotros acontece muy a menudo.

Vamos entonces a describir lo que por estar al alcance de todos se puede observar:

Escójanse una o más parras lo más próximas posibles a las colmenas donde existan bastantes abejas y obsérvese atentamente lo que pasa con las uvas y los inteligentes insectos productores de la miel y de la cera.

Aparece una abeja y recorre un racimo por todos sus lados hasta descubrir una uva agujereada por los pájaros o cualquier insecto de mandíbulas fuertes; detrás de ella vienen más, dos, cuatro, diez o más aún, o todas con la ansiedad de encontrar uvas aptas para segregar así el néctar por todos los lados. Si encuentran alguna ya se posan hasta llenar el estómago de néctar; si, por el contrario, no encontrasen ninguna uva rasgada

o picada, retíranse tristes y maldiciendo el precioso tiempo perdido, pretendiendo imitar a la zorra, cuando dijo: «están verdes, no me gustan...»

Está bien probado que las abejas no poseen mandíbulas capaces de perforar las uvas. Ellas solo chupan el néctar *cuando las encuentran picadas por los pájaros o avispa*s, puesto que éstas tienen fuertes mandíbulas capaces de rasgarles la piel, lo que, como ya se dijo, no acontece con las abejas.

Mas, aun se puede demostrar la afirmación de esto: cójanse dos racimos de buenas uvas, a uno se le pican todas las uvas, y al otro se le quitan todas las que lo estén; prepárese una colmena y colóquense allí dentro durante tres días; una vez pasado ese tiempo véase lo que pasó: lo que fué picado sólo quedó en las pieles, lo otro verán como está intacto y apto para ser comido. Esta prueba fué ya por mí obtenida y por eso puedo afirmarlo sin redundancia.

Como claramente se ve las abejas sólo prestan beneficios al chupar una o más uvas agujereadas en un racimo. Esas uvas podían dar lugar a la podredumbre total del racimo, lo que no sucederá si fueren chupadas por las abejas. Hasta aquí se ve la utilidad de las abejas y no el perjuicio que erróneamente muchos creen.

Hasta ahora ha hablado el Sr. Gil Monedero; escuchemos también al excelentísimo Sr. Luis Gama. El uno y el otro nos ponen el anillo al dedo.

«¡Y desde cuántos años se viene pregonando que es indispensable instruir al labrador!

Viénesse esto diciendo, repitiendo, gastando ríos de tinta, llenando toneladas de papel y al fin y al cabo, como muchas veces se dice, se embarra con pactos inacreditables. ¿Quieren un ejemplo? Ahí va:

Escribeme un suscriptor de este periódico, refiriendo este ingenioso y tristísimo caso: la Comisión Adminis-

trativa del Municipio a que pertenece aprobó una *«postura»* que determina sólo ser permitido poseer colmenares en puntos donde no existan viñas a distancia inferior a cinco kilómetros, a contar del local donde estén las abejas; colmenares que no se encuentren en estas condiciones deben ser inmediatamente destruidos, so pena de pagar una fuerte multa.

Lo que determinó esta orden fué el creer que *las abejas dañaban las uvas porque las comen.*»

Y ahora termino con una interrogación y unos juicios que hacemos nuestros, por que a alguien le convendrá escucharlos atento:

¿Qué resultará si esto prospera? El labrador abandonado, desaconsejado, verá su hacienda desvalorarse por una disminución de cosechas. Se verá obligado a ir, aun más de lo que está, en condición de emigrante, a pedir a tierras lejanas el pan que no pudo coger en la suya. Y allá por aquellas tierras, en donde se come aquel pan que el diablo amasó.

JAIME DE OLANO.

Lugo (Galicia).

UN NOTICION

De tal puede calificarse el que insertamos a continuación, publicado no sabemos dónde, pues sólo nos han enviado el recorte escueto, y nuestras averiguaciones aun no han conseguido dar con la madriguera de este *gazapo*.

«Miel Artificial. Resulta muy barata; igual a la natural, nadie puede distinguirla. Fórmula sencilla, 10 pesetas.

Lo que nos extraña sobremanera, es que en estos tiempos, en que según se cuenta, se persiguen las ilegalidades con tanto rigor, y en que se intensifican las campañas sanitarias, y se procura el exacto cumplimiento de las leyes vigentes, se consienta ese atentado a la moralidad y a la salubridad. Porque o *eso*, es un timo, como el conocido de los polvos para

bacer sardinas, o es un delito contra la salud pública, o las dos cosas juntas, y para perseguir esas cosas, sostiene el pueblo español, con muy decorosos y en ocasiones pingües emolumentos, un verdadero ejército de empleados, y una serie de complicados engranajes administrativos, que comienzan en el Sr. Ministro de la Gobernación y terminan en el último corchete a sus órdenes. Alguno de ellos debe saber existe un Real decreto de 14 de Septiembre de 1920, publicado en la *Gaceta* de 29 de los mismos mes y año, sobre: *«Instrucciones técnicas que han de servir de base para la calificación de alimentos»*, y no deben ignorar que la *miel de fantasía*, elaborada por procedimientos químicos, es perjudicial a la salud, por carecer de las vitaminas de la miel pura de abejas, y abundar, en glucosa industrial, sacarina y otras substancias, que pueden ser hasta peligrosas y tóxicas.

El Sindicato Nacional de Apicultores, se propone tomar cartas en el asunto, y confiadamente espera, en que si hubo negligencia, será corregida con toda energía, imponiéndose las sanciones debidas, ya que *eso de la salud pública*, es asunto para que se tome completamente en serio. El inventor de esa receta, el periódico que inserta el anuncio, y la censura que consiente su publicación, faltan a su deber, y no queremos faltar al nuestro, callándonos. Interesa además al prestigio de los Apicultores españoles el eliminar a semejantes *zánganos*, cuya finalidad delictiva es patente en la misma forma de redactar el anuncio, con esas cínicas palabras: *«igual a la natural, nadie puede distinguirla»*, en las que se ve bien claro y terminante, el propósito de engañar al público, y además de envenenarlo.

L. H.

D. Manuel Gallur, de Godella (Valencia), desea los números de Enero, Febrero y Marzo de 1926 de LA COLMENA y ruega al suscriptor que quiera cedérselos se lo escriba indicando condiciones.

Un buen Apicultor y un buen Alcalde

Un vecino del pueblo inmediato a Montroy (Valencia) denunció en la Alcaldía de éste, que abejas propiedad de vecinos del mismo, causaban *daños inmensos* en las uvas. Equivocado el Alcalde (de hombres es el errar), parece ser que dando por buena la denuncia, pidió al Gobernador enviase un Delegado, con amplias atribuciones, incluso para hacer cambiar las colmenas de sitio, y el Sr. Delegado, «*un señor muy atento*», como dice nuestro comunicante, exigió a los Apicultores, la firma de un Acta, en la que se comprometían, a pagar mancomunadamente los daños causados por las abejas en las uvas. El Alcalde dictó un Bando, para que acudiesen a la Alcaldía los que tuviesen «*daño de abejas*», y fueron varios, los que atribuían a nuestros insectos, los que sufrían en uvas e higos. Nombrados dos Peritos por cada parte, apreciaron, ¡ya es apreciar! los de los fruteros, que sólo a uno, habían dañado las abejas *sesenta y cinco kilos* de uva y no conformes, como es natural los Apicultores, lograron comprobarse el mismo Alcalde, que los higos estaban dañados por gusanos, las uvas podridas, y que, *con muy buena voluntad*, no podían atribuirse a las abejas perjuicios ni de *veinticinco gramos*. El Sr. Delegado ofreció a los Apicultores de Montroy, una Ley para la provincia, y anunció está en proyecto otra para toda España. Si en todos los pueblos hubiese Apicultores como D. Ernesto Mateu, que saben ejercitar sus derechos, Delegados como el que intervino en el asunto, y Alcaldes como el de Montroy, que *saben escuchar*, y no tienen para dictar sus decisiones, más móvil que el de la estricta Justicia, se evitarían no pocos atropellos, y nuestras benéficas abejas «*las mejores aliadas del Agricultor*», serían como pasa en todos los países cultos, amparadas, protegidas y colocadas en

el rango que les corresponde, y llegaría a ocurrir, como en los Estados Unidos, que los labradores *buscan* a los Apicultores, para que en sus plantaciones instalen colmenas, por cuyo servicio *pagan* a los colmeneros de uno a cinco dólares por vaso. ¡No serán tan perjudiciales!

Para D. Francisco Elguero

Dedicado hace mucho tiempo con entusiasmo y constancia a recoger con la mayor exactitud posible, versos, refranes, máximas y alusiones apícolas, observo entre mis apuntes variantes que me complazco en brindar a usted como homenaje respetuoso y entusiasta.

Dice el texto por usted recogido:

A la abeja semejante
Para que cause placer
El epigrama ha de ser
Pequeño, dulce y punzante.

(Martínez de la Rosa).

y en mis notas tengo:

A la abeja semejante,
Para que cause placer
El epigrama ha de ser
Pequeño, dulce y picante.

(Juan de Iriarte).

Dice usted:

«Abeja y oveja y piedra que treveja y péndola tras oreja y parte en la Igreja, desea a su hijo la vieja.» (Elguero.)

Yo lo copié así:

«Oveja y abeja, y piedra que trebeja (molino) y péndola (pluma) tras oreja y parte en la Iglexa (iglesia) pide para su hijo la vieja.» (Esteban Molina, párroco, 1911.)

También reza así:

«Abeja y oveja, y parte de la igreja, desea a su hijo la vieja»: refrán que da a entender que la carrera eclesiástica, el ganado lanar y los colmenares, proporcionan comodidades y riquezas.» (De un diccionario antiguo.)

Al expresarle mi satisfacción por la

publicación de su agradable trabajo, fruto de un espinoso arduo, de quien como usted halla en ello gusto, desea continúe para entretenimiento e ilustración de los que hallamos placer en estos recreos del espíritu.

JAIME DE OLANO.

Nota.—Complácenos publicar la nota del Sr. Olano, y esperamos estimular a todos los Apicultores a recoger lo mucho disperso en libros y en boca del pueblo en forma de refranes, consejos, comparaciones, cantos, conjuros, etc., pero recomendamos en lo posible valerse de textos *originales*, que resuelven cuestiones como la planteada de la atribución del conocido epigrama, que debe buscarse en las Obras de Iriarte, no olvidando hay dos, Tomás, el Fabulista, y Juan de quien es el Epigrama, que aparece en el tomo primero de las Obras sueltas publicadas en 1774, en espléndida edición y según dice la portada: «en obsequio a la Literatura, a expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito.» En la página 77 de dicho primer tomo aparece el «Epigrama CCLXVI. Epigrammatis dotes:

Sese ostendat Apem, si vult Epigramma
[placere :
Insit ei brevitatis, mel, et acumen Apis.
que a continuación traduce el mismo autor:

«A la Abeja semejante,
Para que cause placer,
El Epigrama ha de ser :
Pequeño, dulce y punzante.»

Y buscando en el mismo tomo, el epigrama, que nos parecía recordar habíamos visto en él, hallamos este otro que es el número XVII, página 7 y se titula:

«De Apibus.
Mel Apis accepit caelestia dona, vicissim
Cereae Caelicolis dona rependit Apis.
Lo que debió en dulce miel
La Abeja al pródigo Cielo,
Vuelve en cera su desvelo
A los que moran en él»

DR. LIHER.

APICULTURA PRACTICA

Por vez primera aparecen hoy en LA COLMENA mis escritos sobre Apicultura.

Con mis letras van mis más sinceras cordialidades al Sr. Director de LA COLMENA y demás colaboradores y personal de redacción, de los que espero amplia benevolencia, para lo que de mi pluma pueda salir, que al menos todo ello irá impregnado de buena fe y con el entusiasmo que toda mi vida de apicultor he sentido para bien de apicultores y de abejas.

Diecinueve años ausente de la Patria, trabajando la Apicultura moderna en Estados Unidos de Norteamérica y Méjico, en ocasiones mucho he escrito desde aquellas lejanas tierras en periódicos extremeños (por serlo yo), para así propagar y difundir el arte y la ciencia apícola para bien de mi región.

Pero al volver de nuevo a la Patria, mi mucho amor a la industria apícola, después de visitar a mis familiares en Serradilla (Cáceres), no dudé un momento para ir a Madrid y visitar allí a la Moderna Apicultura (S. A.) y al Sr. Liñán Heredia en su despacho del Sindicato de Apicultores Españoles y Director de la Sección de Apicultura, para así darme cuenta de la Apicultura de nuestra Patria.

Después de algunos días en Madrid, donde entrevisté varias veces al señor Liñán, regresé a este mi pueblo natal, país por excelencia de colmenas, en donde instalaré una Escuela modelo de Apicultura, para bien de la industria de la provincia de Cáceres, y desde donde colaboraré en LA COLMENA para el bien común nacional.

Debo advertir que quizás muchos de los que me váis a leer hallaréis en mí un enemigo mortal de la abeja negra y un gran defensor y propagandista de la abeja italiana.

Este será mi primer tema. ¿Sabéis

por qué? Porque en Madrid, donde creí hallar sólo italianas, hallé grandes defensores de la abeja negra.

El Sr. Trigo me decía: «Las negras

ADIVINANZA

Por el aire va volando
sin plumas ni corazón,
al vivo le da sustento
y al muerto consolación.

SOLUCION

La Abeja

trabajan como las italianas, siendo, además, las que, por estar aclimatadas, son mejores, amén de que las italianas se cruzan y ya híbridas, resultan peores que las negras...»

Cruces, en verdad, me quedé haciendo, y es por lo que sobre italianas escribiré hasta demostrar el por qué son mejores que las negras, las cipriotas, carniolas y caucasianas, abejas estas últimas muy recomendables.

FLORENCIO RODRIGO

Serradilla (Cáceres), 14-11-28.

Noticias, Variedades, Avisos

Muchos amigos, tuvieron la atención, de felicitar muy afectuosamente, al Director de la revista, el 29 de Octubre, y en la imposibilidad de darles las gracias individualmente, lo hace con toda cordialidad en estas líneas, sin perjuicio de escribir a todos, cuantos le dieron esa prueba de cariño, al que con toda sinceridad corresponde.

Recrudescidos los habituales achaques del Director de LA COLMENA se ha visto obligado a frecuentes suspensiones en su diaria labor, lo que acumulando atrasos, ha determinado el de la publicación de la revista, y el de la respuesta a muchas de las cartas, con que le favorecen los apicultores, que si conociesen el precario estado de salud del Dr. Liber, y el trabajo que se impone, disculparían inevitables irregularidades, que es el primero en lamentar, pero que por su desgracia, no está en su

mano corregir, ni en la de los Doctores, que le someten a todo género de experiencias, hasta ahora ineficaces, para alcanzar el éxito apetecido.

El Ayuntamiento de Garrovillas, (Cáceres), ha concedido a la Escuela de niños, gracias a las gestiones, del celoso y ejemplar Maestro Alfredo Fuertes, una parcela de terreno, y subvención, para construir un *Coto apícola*. Tendrá veinticinco metros de lado, le rodeará una pared de dos metros diez de altura, y se construirá una casita-obradora, y un pozo, para el riego de las plantas y árboles que le adornarán. Está en las afueras de la villa, y comprende zona melífera bastante aceptable. Los chiquillos están entusiasmados, y no menos su Maestro, que dedica todos los ratos li-

La paciencia es parte de la justicia.

Marco Aurelio.

bres, a actuar de Felipe II, contemplando las obras de este *Escorial apícola*, que piensan terminar para el mes de Febrero. La prueba de cultura dada por el Ayuntamiento de Garrovillas, al que felicitamos, debiera servir de norma, a tantos otros trogloditas concejos, absolutamente impermeables a los avances de la civilización.

Don Florencio Rodrigo es un simpático extremeño de Serradilla, Cáceres, que después de varios años en América del Norte dedicado a fructuosos trabajos, entre ellos los apícolas, vuelve a su Patria para seguir consagrándose a la Apicultura, y continuar en LA COLMENA publicando sus interesantes artículos de divulgación, cuya serie comenzó en el simpático periódico de Serradilla, *El Cronista*, durante su emigración.

La provincia de Guadalajara parece ser se propone instalar en «La Alcarria» cuatro «Cotos apícolas» de ocho colmenas cada uno. El ejemplo de Miraflores cunde y los Maestros que en él aprendieron realizan una labor divulgadora digna de todo encomio. Si la «miel de la Alcarria» es famosa, obteniéndose como en tiempos de Columela, será algo extraordinario cuando modernos procedimientos puedan darle todo el valor que hoy pierde... por desidia y por falta de una divulgación como la que piensa emprender la Diputación de Guadalajara a la que felicitamos animándola a seguir por el camino emprendido.

Véndese colmenar:

Doce movilistas tipo Layens, bien pobladas; otras dieciocho vacías; cinco fijistas corcho con abeja; otras cincuenta corcho vacías varios útiles

Razón:

ANTONIO ESCUDER
San Félix, 14
Castellón de la Plana

Cera pura de Abejas

Admito ofertas, con muestras

Hijo de Quintín Ruiz de Gauna

Fabricante de velas para el culto

Vitoria (Alava)

LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecta colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11.697

La Apicultura Movilista

ANGEL LOPEZ VAZQUEZ

CARABIAS (Guadalajara).

Colmenas perfeccionadas de los mejores sistemas, panal artificial y accesorios de todas clases.

LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Mielles seleccionadas líquidas y cristalizadas.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)

Doctor Esquerdo, 17 duplicado

Teléfono 52225

MADRID

CATALOGO GRATIS

OZOLIN

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los medios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A

D. Baldomero Blanco, Alfonso XII, núm. 21. - Apartado 491. - MADRID
QUE SE COMPLACE EN REMITIRLO GRATUITAMENTE

Colmena Vertical Movilista

Tipo DADANT-BLAT

Todos los apicultores pueden hacerse cuantas quieran a un precio irrisorio, por prescindir de la agobiadora mano de obra, usando los PATRONES «GEMMA» que convierten a cualquier aficionado en un artífice perfecto.

Los *patrones* son de tamaño natural y cada pieza tienen el suyo, con medida exacta y escuadras perfectas. No hay que hacer cálculos ni ampliar medidas. Todas las dificultades están vencidas de antemano. Las dudas y vacilaciones han quedado eliminadas por completo.

Patrones «GEMMA»

Cómo se hace una colmena vertical movilista *Pesetas.*

Patrones e instrucciones para su construcción y manejo..... 7,50

Cómo se hace una incubadora

Patrones e instrucciones para su construcción e incubación..... 8,50

Cómo se hace una hidromadre

Patrones e instrucciones para las construcción y cría..... 6

Cómo se hacen los ponederos trampa

Patrones e instrucción para su construcción 4

Cómo se hacen los comederos y bebederos, comunes y automáticos

Patrones e instrucciones para la construcción 4

PARA INCUBAR Y CRIAR POLLOS CON EXITO es imprescindible leer :

“Los secretos de la incubación artificial”, 4 pesetas

“Los secretos de la cría de pollos”, 5 pesetas

Diploma de Honor Exposición Burgos 1925

Medalha de Ouro. Sao Paulo-Brasil 1926

De venta en casa del autor E. VILLEGAS, Menéndez Pelayo, 27, 3.º, Madrid, en la Editorial RENACIMIENTO, San Marcos, 42, Madrid y en todas las librerías.

Se remiten informes gratis a todo el que lo solicite en casa del autor.

Estos *Patrones*, aun presentados fuera de concurso, obtuvieron premio concedido por el Estado, en el concurso de Incubadoras y Colmenas, celebrado en Madrid el año 1927.



Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola.**

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

El Cultivador Moderno se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

El Cultivador Moderno es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos.

En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se reúnen cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados. La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

El Cultivador Moderno forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco
del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 1960 S. P.

BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América.....	8 pesetas anuales
Los demás países.....	12 pesetas anuales

Precios de venta de los botes

"MONO-SERVICE"

El 100.

De un kilo de cabida, con asa.	50 pts.
Idem íd. sin asa.....	40 —
De medio kilo, sin asa.....	25 —
De cuarto kilo, ídem.....	20 —
De octavo kilo, ídem.....	15 —

¡Apicultores!

ENVASES ESPECIALES PARA MIEL

Para vender bien los productos hay que presentarlos bien con un mínimo gasto. Os resolverá el problema.

La Metafísica Logroñesa, S. L.

Agente en Madrid:

Augusto Casal. Ponzano, 8. Teléfono 33303

Marqués de Murrieto K (Logroño)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la

Revista

"LEHA"

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

INFANTAS, 42. ~ MADRID

MI = DER = AC

ES LA VERDADERA CASA DE LOS APICULTORES. COMPRAVENTA - COMISION - CONSIGNACION - DEPOSITO DE *LAS MEJORES MIELES*, DE *LOS MEJORES* COLMENARES ESPAÑOLES. MARCAS DE PRIMERA CALIDAD, PUREZA GARANTIZADA, ABSOLUTA SEGURIDAD PARA LOS APICULTORES Y PARA LOS CONSUMIDORES DE MIEL.

MI ——— DER ——— AC

NO SOLO VENDE MIEL Y CERA, SINO TODOS SUS EXQUISITOS DERIVADOS, COMO HIDROMIEL, LA BEBIDA DE LOS DIOS Y LOS HEROES; COGNAC DE MIEL; CARAMELOS DE MIEL; NOUGATS; GALLETAS; BOMBONES DE MIEL; JABONES; CREMAS, ETCETERA, ETC, CERA EN PANES; CERA ESTAMPADA; CERAS PARA PISCOS Y MUEBLES.

MI ——— DER ——— AC

PROPORCIONA A LOS APICULTORES MATERIAL APICOLA DE LAS MEJORES MARCAS ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS, LOS LIBROS MÁS SELECTOS, LAS MAS IMPORTANTES REVISTAS DEL MUNDO ENTERO.

MI ——— DER ——— AC

INFANTAS, 42. - MADRID

ES *TODO* PARA *TODOS* LOS QUE VENDAN O GUSTEN DE LA MIEL, USEN LA CERA, CUIDEN ABEJAS Y ESTEN A BIEN CON SU SALUD. PEDID INFORMACION A *MI DER-AC*.

VENDED VUESTRAS MIELES EN *MI-DER-AC*.

COMPRAD COLMENAS Y ACCESORIOS EN *MI-DER-AC*.

ADQUIRID LIBROS APICOLAS EN *MI-DER-AC*.

LIMPIAD VUESTRA CASA CON CERAS *MI-DER-AC*.

CONSERVAD VUESTROS MUEBLES CON CERAS *MI-DER-AC*.

LAVAD VUESTRAS MANOS CON JABONES *MI-DER-AC*.

MI-DER-AC ~ INFANTAS, 42 ~ MI-DER-AC
MADRID

IMPRESA MARTOSA.—Leganitos, 54. Tel. 34247.

Ayuntamiento de Madrid